

EL EFECTO DEL CAMBIO EN LA COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS SOBRE EL CONJUNTO DE LAS IMPORTACIONES

Este recuadro formará parte del «Informe trimestral de la economía española» del primer trimestre de 2020

Las importaciones españolas de bienes han experimentado una sensible ralentización en el último bienio. En particular, de acuerdo con las cifras de la Contabilidad Nacional, la tasa de crecimiento anual de las compras de bienes al exterior se ha reducido desde el 4,1 %, en la media del período 2016-2017, hasta el 1 % de promedio en los dos últimos años.

El determinante más importante del comportamiento de las importaciones de bienes es la evolución de la demanda final, ante cuyos cambios las importaciones reaccionan habitualmente de forma más que proporcional. Así ocurrió, en particular, en el bienio 2016-2017, cuando la demanda final creció un 3,3 %, pero no en el de 2018-2019, cuando lo hizo un 2,2 %.

Los factores que podrían explicar esa caída de la elasticidad de las importaciones a la demanda final son de diversa naturaleza. En primer lugar, este fenómeno podría ser consecuencia de una reducción generalizada en el contenido importador de los distintos componentes de la demanda final (esto es, la demanda nacional y las exportaciones). A su vez, ello podría obedecer a diferentes causas, que incluyen, por un lado, una mejora de la competitividad de la economía española frente al resto del mundo, que favorece la sustitución de insumos importados por producción nacional y, por otro, una cierta reversión en el desarrollo de las cadenas globales de valor, fenómeno que parece venir observándose a escala internacional desde el estallido de la crisis financiera global¹. En segundo lugar, el menor dinamismo que han mostrado las importaciones españolas de bienes en el último bienio, en comparación con el de la demanda final, podría responder a un efecto composición, según el cual aquellos componentes de la demanda final con un mayor (menor) contenido importador habrían registrado menores (mayores) tasas de crecimiento.

La base de datos Trade in Value Added (TiVA), de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, proporciona el valor añadido foráneo incorporado en cada una de las partidas de la demanda final. Los últimos datos disponibles corresponden al ejercicio 2015, por lo que no es posible valorar con esta información el papel que el primero de los factores citados (esto es, una hipotética reducción proporcional en el contenido importador

de los distintos componentes de la demanda final) habría podido desempeñar en la desaceleración de las importaciones en 2018-2019. Sin embargo, utilizando las cifras del contenido importador de 2015 procedentes de esa base de datos, si es posible evaluar hasta qué punto el segundo factor (esto es, los efectos composición) ha podido influir en la pérdida de dinamismo de las importaciones, cuestión que se analiza a continuación.

El gráfico 1 muestra que el valor añadido foráneo incorporado en la demanda final española alcanzó el 23 % en 2015, si bien esta ratio presentó diferencias muy sustanciales entre las principales rúbricas de la demanda. Así, mientras que el valor añadido foráneo incorporado en la formación bruta de capital ascendió al 32 %, este se situó en el 19 % en el caso del consumo final. Por lo que se refiere a las exportaciones, en el agregado de bienes y servicios, su contenido importador (del 23 %) está en línea con el del conjunto de la demanda final. Pero no solo existe una marcada dispersión en cuanto al contenido importador entre los distintos componentes de la demanda final, sino también dentro de cada uno de ellos. En particular, el gráfico 2 muestra que, dentro de las exportaciones, aquellas relativas al sector del automóvil (rama C29), por ejemplo, tienen un contenido importador mucho mayor que el que presentan las exportaciones de alimentos (ramas C10-C12).

A partir de esta heterogeneidad, es posible hacer una primera valoración del efecto que los cambios en la composición sectorial de las exportaciones españolas pueden haber tenido en el comportamiento de las importaciones en el último bienio. En este sentido, el gráfico 3 muestra que, durante los dos últimos años, las exportaciones que más han crecido han sido precisamente aquellas que requieren en menor medida de insumos importados. Esta misma conclusión puede apreciarse en el gráfico 4, que muestra el crecimiento real de las exportaciones españolas de bienes que se ha observado en los últimos años (línea azul) y aquel que resultaría de ponderar cada una de las rúbricas exportadoras por su contenido importador (línea roja). El hecho de que la primera de estas líneas se sitúe por encima de la segunda en la etapa más reciente (especialmente en 2018) sugiere, de nuevo, que en este período han crecido más las

¹ Véase, por ejemplo, BCE (2019), «Los efectos de los aumentos de aranceles en un mundo de cadenas globales de valor», *Boletín Económico*, 8/2019, BCE, recuadro 1.

EL EFECTO DEL CAMBIO EN LA COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS SOBRE EL CONJUNTO DE LAS IMPORTACIONES (cont.)

exportaciones de los productos menos intensivos en insumos importados. Esto habría redundado en una menor sensibilidad de las importaciones al crecimiento agregado de las exportaciones.

Los resultados presentados en este recuadro deben interpretarse con cautela. Si bien estos pueden servir para racionalizar la ralentización de las importaciones que se ha observado en el último bienio, no son suficientes para extraer conclusiones robustas sobre el comportamiento

futuro de las compras al exterior. En particular, es posible que el mayor o menor dinamismo de las exportaciones de un determinado producto en los últimos años haya estado influido por fluctuaciones en la demanda global, que podrían revertirse en el futuro. Asimismo, sería interesante valorar si la evidencia que este recuadro ha documentado a escala desagregada para las exportaciones es común a los otros componentes de la demanda final, esto es, el consumo (privado y público) y las distintas rúbricas de la formación bruta de capital.

Gráfico 1
CONTENIDO IMPORTADOR DE LA DEMANDA FINAL. AÑO 2015 (TIVA)

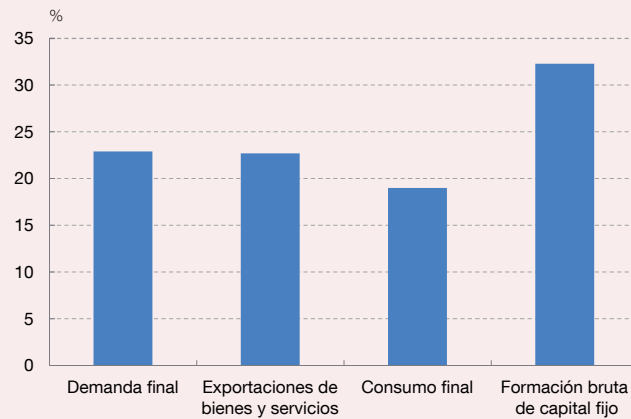


Gráfico 2
CONTENIDO IMPORTADOR DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES POR RAMAS EN 2016 (a)

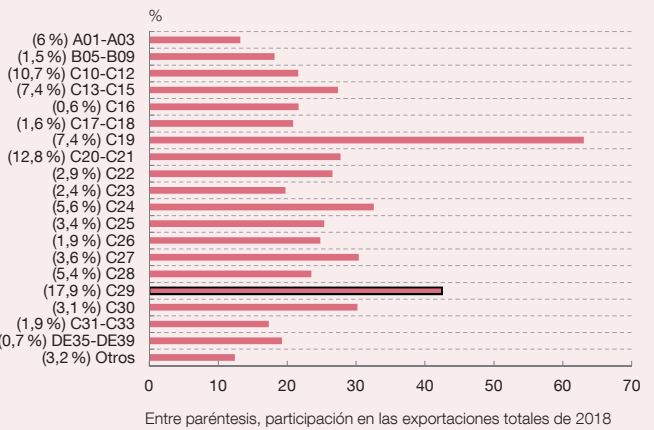


Gráfico 3
EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES POR RAMAS Y CONTENIDO IMPORTADOR

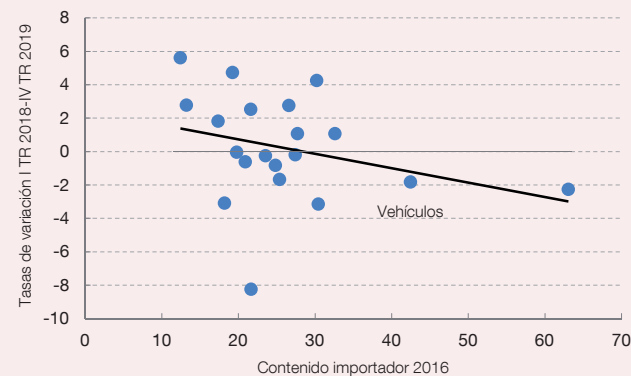


Gráfico 4
INDICADOR DEL CONTENIDO IMPORTADOR DE LAS EXPORTACIONES REALES DE BIENES



FUENTES: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Departamento de Aduanas y Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital.

a A01-A03: agricultura; B05-B09: minería; C10-C12: alimentos; C13-C15: textiles; C16: madera; C17-C18: papel; C19: refino de petróleo; C20-C21: productos farmacéuticos; C22: plástico; C23: minerales no metálicos; C24: metales básicos; C25: productos metálicos; C26: electrónica; C27: equipo eléctrico; C28: otra maquinaria; C29: vehículos; C30: otro equipo de transporte; C31-C33: otras manufacturas; DE35-DE39: electricidad; Otros.